

No sé por qué se me hace un tanto difícil empezar ésta última carta; tenía en mente muchas cosas para contar, pero voy a tratar de ordenar mis ideas y escribir las más resaltantes.

Ya lo había mencionado antes y quiero volver a resaltar éste punto, trabajar con niños en un “Kindergarten Integrativo” ha sido una experiencia extraordinaria. Partiendo porque nunca en mi vida había trabajado con niños con discapacidad física y mental. En varias ocasiones hemos tenido que hacerlas de adivinos cuando querían algo, desde un simple juguete hasta cortarles el queso en cuadritos para que puedan desayunar tranquilos y no empiecen a quejarse porque las cosas no están según sus gustos.

Me alegra saber que al igual que los niños que no tienen discapacidad, tienen la misma rutina y actividades que deben seguir y cumplir, no hay excepción a la regla ya que todos los niños han llegado para aprender y de ellos también aprendo mucho.

Otro detalle es que ahora varios niños de los otros salones, se me acercan a querer jugar cuando estamos en el patio, ya que comúnmente soy yo quien lleva un balón para jugar con uno de los niños con el que me quedo las últimas horas de la tarde, al final termino jugando fútbol contra todos ellos y cuando menos me doy cuenta termino en medio de una lluvia de patadas todos con el objetivo de quitarme el balón, o de repente otra niña me jala de la mano para enseñarme sus caracoles recién capturados, o también escuchar “Egnesto intenta quitarnos las zapatillas” (en alemán obviamente) a cada rato en los columpios y cuando logro quitarle las zapatillas se van corriendo descalzas y riendo a más no poder; pueden parecer detalles mínimos y sin importancia, pero luego de haber estado 1 año entero con éste ritmo de vida, son parte de mi historia y serán contadas como las más increíbles anécdotas.

Había mencionado en la anterior carta la fría experiencia de poder hacer por primera vez un hombre de nieve aunque eso implicara tener que soportar -3° , pero no fue la única vez que tuvimos contacto con la nieve, gracias a Stephanie (creo que así se escribe su nombre) que es la acompañante de Arturo y su mascota Lenha (Leña) nos aventuramos a ir a Feldberg, que es una zona de la Selva Negra, y luego de subir por varios minutos (por no decir horas) cuando ya considerábamos que estábamos lo suficientemente alto empezamos a deslizarnos cuesta abajo con los “Schlitten” (trineos) la emoción fue tanta que nos olvidamos completamente del frío que hacía en ese momento, en serio que la pasamos excelente, luego cuando ya caía la tarde nos fuimos a casa de Stephanie para la hora del lonchecito. Gracias Stephanie por compartir estos momentos con nosotros.

Había aprovechado mis días de vacaciones y me di una escapada a Italia (por segunda vez) con 2 objetivos muy claros:

El primero, llegar a Turín y conocer la Basílica de María Auxiliadora fundada por San Juan Bosco, Santo del cual le soy muy devoto; toda mi vida he crecido siendo parte del mundo salesiano y como todos, el gran sueño es llegar a este lugar y obviamente no podía desaprovechar la oportunidad de ir al lugar donde Don Bosco entregó toda su vida. La sensación de llegar a la Basílica y entrar es inexplicable, son muchas emociones juntas y sólo de pensar en aquel momento se me vuelve a erizar la piel.

El segundo, sin duda alguna, llegar a Roma y por consiguiente al Vaticano, el centro del Catolicismo. En esta parte del recorrido mi buen amigo Pepe Sánchez la hizo de guía turístico,

estuvo como catequista en mi parroquia en el Callao en su etapa de pre-noviado cuando aún era joven (jejeje) y para mi buena suerte era su día libre. Así que ese mismo día pude conocer las 4 Basílicas Papales, la Plaza San Pedro y el Vaticano, ya los siguientes dos días fueron de conocer los lugares históricos de Roma por mi propia cuenta incluido los Museos Vaticanos y la Capilla Sixtina. La pasé muy bien a pesar de estar pocos días y mi estadía en el Instituto Salesiano fue también de lo mejor, me hicieron sentir como en casa y estaré eternamente agradecido por todo. No sé si leerá ésta carta pero desde ya lo felicito y le deseo lo mejor, el 13 de Agosto será su profesión perpetua y lo tendré presente en mis oraciones, sólo me queda recalcar lo que una vez me dijo mi buena amiga y hermana Rosa y lo reafirmo porque tiene razón: “serás un buen Salesiano”.

Otro detalle importante (para mí) y que no quiero dejar pasar es el haber participado por una semana entera en la Comunidad Taizé en Francia, y debo decir que la experiencia de oración y comunidad es muy fuerte, tanto que no daban ganas de salir de ese lugar. Compartir los momentos de oración, cantos y reflexión con cerca de 3mil personas, en su mayoría jóvenes de diferentes países y religiones, hacen que éste tipo de experiencias sean únicas e inolvidables, antes había escuchado de ésta comunidad, pero no fue hasta llegar en que pude conocer su verdadero significado. Debo suponer que el Hermano Roger no tenía pensado a futuro del gran impacto que generaría al iniciar su comunidad y estoy seguro que desde el cielo estará alegre de ver que tantos jóvenes se acercan a la Comunidad a encontrar la paz, retomar energías y salir mirando el mundo de una forma alegre y positiva. Como dijo Juan Pablo II: "Se pasa por Taizé como junto a una fuente. El viajero se detiene, se refresca y continúa su camino".

Una de las preguntas que más me han hecho en éstos últimos meses y debo suponer que a los demás (voluntarios) también: “¿cómo te sientes de regresar pronto al Perú?”... es en éste punto donde te das cuenta de lo intenso que pueden ser los “sentimientos encontrados”, estoy muy contento porque después de 1 año veré de nuevo a mi familia entera, a mis amigos, a mi mascota, volveré a probar mi comida peruana, en fin, todo aquello que valoras aún más cuando estás fuera de tu país por tanto tiempo; pero por otro lado estoy triste porque ya no trabajaré con los niños del kínder y de los cuales me he encariñado mucho (demasiado diría yo), no volveré a ver sus caras quizás por mucho tiempo (al menos en fotos supongo), no volveré a escuchar diariamente “Anyi auch” (Anyi también) o “Baby aua”, cortar en formas de cuadrados el queso, ayudarles a comer, jugar con ellos en el patio del kínder o en el salón, ver que logran alguna actividad por su propia cuenta, escuchar sus risas, hacer que duerman, cambiar pañales (creo que esto no lo extrañaré tanto jejeje), en fin, lo más difícil será cuando llegue el último día y deba decirles “adiós” desde ya se me va partiendo el alma sólo de pensarlo y tengan por seguro que cuando llegue este día lloraré a mares como hace tiempo no lo había hecho.

Infinitas gracias a las personas con las que pude compartir en todo este año en el Kinder, a las profesoras y voluntarias, a Irmí (la directora) por su inagotable paciencia y comprensión, pero sobre todo gracias a quienes compartieron conmigo todo el año en mi querido “Häschen-Gruppe” Ruth, Janina y Regina, he aprendido mucho de ustedes en todo este tiempo y espero también que hayan aprendido algo de lo poco que sé y pude enseñar, fue un gusto enorme haber trabajado con ustedes, se quedan en mi mente y corazón, me llevo los buenos recuerdos y consejos que han podido darme en este tiempo y pido disculpas si en algún momento no hice las cosas como debía, pero no duden que hice mi mejor esfuerzo en todo este tiempo por que las cosas salieran bien.

Ricarda, Walter, Heydi, Martha, Birgit, Timo, Sonia y a todos nuestros buenos amigos de la parroquia St. Stephan y del círculo Perú, gracias por habernos acogido como parte de sus familias, gracias por los paseos, las comidas, las actividades, la bicicleta (que por cierto ya debería devolver), por todo, han hecho que nuestra estancia por estas tierras no sean tan difíciles y que no extrañemos tanto nuestro país ya que ustedes tienen al Perú en su corazón, estoy muy contento de saber que a pesar de la distancia, hacen esfuerzos inmensos por ayudar a los niños y jóvenes de Hualmay sin tener la obligación de hacerlo, por eso estoy seguro que Dios los bendice en abundancia, amigos como ustedes nunca se olvidan, de eso no tengan duda.

Mi estimada Denise, gracias por compartir muchas horas de tu tiempo para que pueda aprender el idioma, aunque no parezca he aprendido mucho de tu complicado "Sprache" y creo que te he ayudado en algo en tu aprendizaje del castellano (ya que como se debe saber no hablo español sino castellano) desde noviembre hasta el día de hoy, extrañaré los días de Tandem en la cafetería Pano, testigo de muchas conversaciones y de dejarme tareas para que las resuelva y de ayudarte en tus tareas, aunque suene increíble motiva a seguir aprendiendo cada día un poco más; muy aparte de que seas vegetariana no debes olvidar de probar el "cuy chactado" cuando vayas por Sudamérica aunque digas que "No" es una exquisitez en mi Perú, siempre serás bienvenida al igual que todos a quienes considero mis amigos.

Extrañaré el "Studentenwohnheim Albertus Magnus Haus" los buenos momentos que se quedan guardados y los buenos amigos que se quedarán por estos lares, no son muchos, pero son los necesarios. Sin los vecinos que les gusta celebrar de "lunes a viernes" la vida aquí no hubiese sido la misma.

Espero regresar algún día a ésta gran ciudad "Konstanz" que ya es mía también para celebrar en nuestro tan frecuentado "P-Club" y sus sábados de salsa, el famoso Aldi, el Flohmarkt, el Fasnacht, Weihnachten, Ostern y muchos etc... pasear en bicicleta sin el riesgo de ser atropellado, la maravillosa vista al lago y a "Imperia" y todas aquellas actividades y costumbres que hacen de Konstanz una excelente ciudad.

Lo último antes de empezar a lagrimear, desde antes de nuestra salida del Perú y llegada a Alemania tuve muy en claro el motivo de nuestro viaje y el objetivo de nuestro programa de voluntariado los cuales (creo) he cumplido en su totalidad con el mayor entusiasmo y eficiencia posible, así que puedo estar tranquilo por ello.

Sólo me queda decir "Hasta siempre" a todo y a todos, gracias al programa de voluntariado por habernos brindado ésta oportunidad tan grande, lo que antes parecían sueños ahora serán anécdotas que con una sonrisa en la cara podré contar, ha sido un año estupendo y espero regresar algún día y recordar todo como el primero día.

No lo tomaré como el fin, sino como el inicio de una gran aventura y es que la vida se trata de eso, de disfrutarla al máximo.

Tschüss.